

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y RELACIONES HUMANAS

TESIS DE GRADO

TÍTULO A OBTENER: LIC.EN PSICOLOGÍA

TEMA: *DEPENDENCIA EMOCIONAL Y AUTOCONCEPTO EN PERSONAS QUE TIENEN O HAN TENIDO PAREJA*

ALUMNO: Fernández, Ayelén

DNI: 37.610.610

LEGAJO: 4190

TUTOR: Lic. Mariana Gómez Darriba

Febrero 2022

Agradecimientos

Primero y principal mis agradecimientos son hacia mis padres y hermana que fueron mis pilares, apoyándome y depositando toda su confianza en mí a lo largo de todos estos años.

Gracias a todos los profesores que tuve en mis años de carrera por compartir con mucho profesionalismo su conocimiento, permitiendo que se mantenga en mí el entusiasmo desde el primer día, como también ese deseo por aprender e ir más allá en el conocimiento acerca de la ciencia psicológica en su complejidad y diversidad.

A mi tutora Mariana por estar presente, por su apoyo y dedicación.

Por último, a mis compañeros y amigos ya que, en el transcurso de la carrera, compartimos el conocimiento que fuimos adquiriendo como también mates, risas, anécdotas y momentos que siempre recordaré.

Índice General

Agradecimientos **2**

Índice General **3**

Índice de Tablas **5**

Resumen **6**

Abstract **7**

Capítulo I **8**

1. Introducción 8

1.1. Planteamiento Del Problema 9

1.2. Justificación y Relevancia 9

1.3. Objetivos 10

1.4. Hipótesis 11

Capítulo II **12**

2. Estado Del Arte 12

2.1. Marco Teórico 14

2.1.1. Definición De Dependencia Emocional 14

2.1.2. Aproximaciones Del Término Dependencia Emocional 15

2.1.3. Etiología De La Dependencia Emocional 17

2.1.4. Perfil De La Dependencia Emocional 19

2.1.5. Definición De Autoconcepto 20

2.1.6. Construcción Del Autoconcepto 22

2.1.7. Etiología Del Autoconcepto 23

2.1.8. Autoconcepto y Bienestar 25

2.1.9. Historia Del Autoconcepto 26

2.1.10. Tipos de Autoconcepto 27

Capítulo III 30

3. Metodología De La Investigación 30

3.1. Método 30

3.2. Muestreo 30

3.3. Participantes 30

3.4. Instrumentos 30

3.5. Procedimiento 33

Capítulo IV 34

4. Resultados 34

Capítulo V 39

5. Conclusiones Finales 39

5.1. Limitaciones 40

5.2. Líneas De Investigación Futuras 40

Bibliografía 42

Anexos 52

Índice de Tablas

Tabla I. Prueba de normalidad. 34

Tabla II. Estado marital, pareja estable e hijos. 34

Tabla III. Relación entre autoconcepto y dependencia emocional. 35

Tabla IV. Diferencias de género en autoconcepto y dependencia emocional. 35

Tabla V. Relación entre autoconcepto y dependencia emocional con la edad y la duración de la pareja pasada. 37

Tabla VI. Estado marital en autoconcepto y dependencia emocional. 37

Tabla VII. Número de hijos en autoconcepto y dependencia emocional. 38

Tabla VIII. Estabilidad de la pareja en autoconcepto y dependencia emocional. 38

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo determinar si existe una relación significativa entre la dependencia emocional y el autoconcepto en adultos que estén o hayan estado en pareja y que sean mayores de 21 años. También se buscó comparar dichos constructos según distintos sociodemográficos, tales como género, edad, estado marital, estabilidad de la pareja, entre otros. Se utilizó un abordaje cuantitativo con un alcance de tipo descriptivo y correlacional. La muestra estuvo integrada por 135 individuos de la población general, 46 (34%) varones y 89 (66%) mujeres, cuyo rango etario era de 21 a 63 años (Media = 33,11 años; DT = 12,11). La duración de sus parejas en promedio fue de 6 años (Rango = 1 a 43 años) con sólo dos criterios de exclusión determinantes: (1) que hayan tenido al menos una pareja estable (con un año o más de relación, sea pasada o presente) y (2) mayores de 21 años sin límite de edad. Los datos recolectados fueron analizados con el programa SPSS (v.20.0) y se encontró una correlación negativa y significativa entre la dependencia emocional y el autoconcepto de individuos en pareja (pasada o presente). De esta manera, aquellos que tienen o han tenido mayor dependencia emocional con su pareja tienden a mostrar menor autoconcepto personal. En lo que respecta a las variables sociodemográficas, se hallaron diferencias con respecto al género, siendo los hombres quienes presentan un autoconcepto más elevado; y las mujeres quienes puntúan más alto en las escalas ansiedad por separación y miedo a la soledad de la Dependencia Emocional. Finalmente, se observó que, a medida que aumentan los años, mayor resulta el Autoconcepto y menor la Dependencia Emocional.

Palabras claves: Autoconcepto, Dependencia Emocional, Parejas.

Abstract

This research aims to determine if there is a significant relationship between emotional dependence and self-concept in adults who are or have been in a relationship and who are older than 21 years. We also sought to compare these constructs according to different sociodemographic factors, such as gender, age, marital status, couple stability, among others. A quantitative approach was used with a descriptive and correlational scope. The sample consisted of 135 individuals from the general population, 46 (34%) men and 89 (66%) women, whose age range was 21 to 63 years (Mean = 33.11 years; SD = 12.11). The duration of their partners on average was 6 years (Range = 1 to 43 years) with only two determining exclusion criteria: (1) that they have had at least one stable partner (with a relationship of one year or more, be it past or present) and (2) over 21 years of age with no age limit. The data collected was analyzed with the SPSS program (v.20.0) and a negative and significant correlation was found between emotional dependence and the self-concept of individuals in a relationship (past or present). In this way, those who have or have had greater emotional dependence on their partner tend to show less personal self-concept. With regard to sociodemographic variables, differences were found with respect to gender, with men having a higher self-concept; and women who score higher on the scales separation anxiety and fear of loneliness of Emotional Dependence. Finally, it was observed that, as the years increase, the Self-concept is higher and the Emotional Dependence lower.

Keywords: Self-concept, Emotional Dependence, Couples.

Capítulo I

1. Introducción

Para los seres humanos un vínculo amoroso constituye una experiencia de gran relevancia que, no sólo deja su marca, sino que facilita el aprendizaje y permite desarrollar patrones de conducta que, frecuentemente, vuelven a repetirse en los vínculos posteriores (Pazos et al., 2014). Estar enamorado, muchas veces, hace referencia a una situación en la que se experimenta tranquilidad y alegría. Sin embargo, existen momentos en los que la dependencia emocional puede perturbar ese estado, llevando a los integrantes de una pareja a no poder alejarse de su partenaire, a pensar que sin esa persona no podrán continuar y/o a aceptar todo lo que el otro piensa y opina. Estas situaciones pueden originarse cuando los sujetos no logran definirse a sí mismos ni identificar su propio valor, por lo que necesitan de otros que les hagan saber lo que valen y les permitan creerlo para poder superarse. De esta manera, no sólo se vuelven dependientes de la opinión del otro, sino que hacen todo lo posible para que este los acepte y así, no sentir el rechazo (Percará & Luna, 2016).

En los últimos años la dependencia emocional ha cobrado mucha relevancia, ya que contribuye a aumentar las inseguridades y los conflictos de la vida en pareja. La Dra. Noemí Díaz Marroquín, señala que salir de una relación caracterizada por la dependencia no es tarea sencilla, suele tomar tiempo y, en ocasiones, es recomendable contar con el apoyo de un profesional especializado en el tema (Cienfuegos Albán, 2021).

Goleman (2006) detalla que los individuos que no presentan dependencia emocional poseen un autoconcepto bien definido. En líneas generales, es posible mencionar que estas personas poseen una identidad formada, no requieren de las opiniones de los demás ni tampoco sienten temor al rechazo o al abandono por parte de su pareja. Ahora bien, la persona dependiente, por el contrario, buscará que la persona a su lado se encuentre satisfecha y, para ello, desplegará una serie de conductas que le permitirán sentirse protegida y acompañada.

Estos individuos suelen dejarse influenciar por otras personas con la única finalidad de ser aceptados (ya que su miedo principal es el rechazo), incluso dejando de lado las propias necesidades para satisfacer las ajenas. También, a fin de lograr sus objetivos, permitirán de forma constante que otras personas necesiten de ellos. En la misma línea, Aiquipa Tello (2015) sostiene que la dependencia emocional se origina a partir de la manipulación de uno de los miembros de la pareja hacia el otro, lo que refuerza el apego hacia éste. Destaca que todos los individuos necesitan del afecto, pero para quienes presentan dependencia emocional, el afecto resulta imprescindible al nivel de permitir manipulaciones, humillación e incluso agresiones con tal de no alejarse de su pareja.

Bornstein et al. (2002) destacaron que cuando el autoconcepto es adecuado, los individuos resultan capaces de confiar en los demás, no temen estar solos ni ser abandonados por otros. Por este motivo, concluyen que la dependencia emocional puede asociarse con un pobre autoconcepto.

1.1. Planteamiento Del Problema

Teniendo en cuenta lo mencionado en la introducción, resulta notable indagar de qué manera interactúan el autoconcepto y la dependencia emocional partiendo de la siguiente pregunta de investigación:

¿Existe relación entre el autoconcepto y la dependencia emocional en personas que tienen o han tenido pareja?

1.2. Justificación y Relevancia

La presente investigación contribuirá a ampliar el conocimiento sobre la temática abordada, ya que en el rastreo del estado del arte no se han encontrado investigaciones que indaguen la relación entre las variables de estudio en nuestro país. En este sentido, será posible

conocer si existen relaciones significativas entre la Dependencia emocional y el Autoconcepto en personas de 21 años en adelante que tienen o han tenido pareja. Los profesionales de la psicología podrán nutrirse de los resultados obtenidos, los cuales resultarán un aporte a la hora de elaborar herramientas y pautas de intervención para abordar la temática, apuntando a aumentar la eficacia de la atención en la práctica clínica. A su vez, el estudio resultará un aporte para la población general que tenga pareja actualmente o que la haya tenido en algún momento, a fin de poder identificar cómo se manifiesta la dependencia emocional y si esta guarda relación con el concepto que cada persona tiene de sí misma, pudiendo contribuir a mejorar los vínculos afectivos. En síntesis, se considera relevante el estudio en cuanto al aporte de conocimientos que puede ofrecer al campo de la psicología, al ámbito social y al ámbito científico.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo General.

- Indagar si existe relación entre el autoconcepto y la dependencia emocional en personas de 21 años en adelante que tienen o han tenido pareja.

1.3.2. Objetivos Específicos.

- Caracterizar la muestra según variables sociodemográficas: estado marital (“en pareja conviviente”, “no conviviente” y “sin pareja actual”), número de parejas estables e hijos (si tiene y cuántos).
- Relacionar las cuatro dimensiones de la dependencia emocional (ansiedad de separación, expresión afectiva, modificación de planes, miedo a la soledad) con las tres dimensiones del autoconcepto (identidad, autosatisfacción, comportamiento).
- Comparar la dependencia emocional y el autoconcepto según género, estado marital, número de parejas estables e hijos.

- Relacionar la dependencia emocional y el autoconcepto con la edad y la duración de la pareja.

1.4. Hipótesis

1.4.1. Hipótesis General.

Se encontrará una correlación negativa y significativa entre la dependencia emocional y el autoconcepto de individuos en pareja (pasada o presente), esto es, aquellos que tienen mayor dependencia emocional con su pareja tienden a mostrar menor autoconcepto personal.

Capítulo II

2. Estado Del Arte

En una de las investigaciones más recientes sobre la temática titulada "Autoestima y dependencia emocional en estudiantes víctimas de violencia en la Universidad Nacional de Abancay" y desarrollada en Perú con una muestra de 256 personas de diferentes carreras profesionales, Valderrama Mallqui (2021) encontró que existe una relación negativa entre la autoestima y la dependencia emocional en estudiantes universitarios víctimas de violencia en la pareja. De esta manera, detalló que cuanto mayor es el grado de dependencia emocional en la pareja, menor resulta la autoestima. Además, concluyó que la gran mayoría de los estudiantes que han sufrido deprivación afectiva por parte de sus padres durante la infancia, tienen un alto nivel de dependencia emocional. Otro estudio realizado en Ecuador ese mismo año y titulado "Autoestima y dependencia emocional en adolescentes y jóvenes" arrojó resultados similares, indicando que los entornos familiares conflictivos se vinculan con el posterior desarrollo de la dependencia emocional y de la baja autoestima en adolescentes y jóvenes (Tacuri, 2021).

Distintas investigaciones, a lo largo de los años, también han destacado la relación significativa y negativa existente entre la autoestima y la dependencia emocional, agregando que esta última variable también guarda relación con la violencia psicológica ejercida y recibida en la pareja (social, humillación y control). La primera de ellas fue la de Banda Andrade y Sarmiento Leyva (2018), la cual se desarrolló en Perú y cuyo título fue "Autoestima y dependencia emocional en jóvenes víctimas y no víctimas de violencia en la etapa de enamoramiento"; la segunda fue la de Urbiola et al. (2019), realizada en España y llamada "Dependencia emocional en el noviazgo: papel mediador entre la autoestima y la violencia psicológica en jóvenes" y, la tercera fue desarrollada por Marín Ocmin (2019) en población peruana y su título fue "Dependencia emocional y autoestima: relación y características en una población de jóvenes limeños".

Tal es así que la dependencia emocional se vuelve un constructo (Sirvent & Moral, 2008) de interés a la hora de trabajar la violencia psicológica en las parejas. Cabe destacar que, en contraposición a los resultados hallados por los autores anteriormente mencionados, Falla Castillo y Peña Chinchay (2020) indicó no haber encontrado en su investigación ningún tipo de relación entre la autoestima y la dependencia emocional en las relaciones de parejas en jóvenes universitarios. Su muestra estuvo conformada por jóvenes peruanos con edades comprendidas entre 18 y 26 años. La investigación fue denominada "Dependencia emocional y violencia en las relaciones de pareja en jóvenes del distrito de Castilla – Piura".

Muchos autores coinciden en afirmar que las personas víctimas de violencia de pareja presentan bajos niveles de autoestima (Bahadir Yilmaz & Öz, 2018; Matud, 2004; Torres et al., 2013; Van Ouytsel et al., 2017). Por su parte, Huerta et al. (2016), en su estudio realizado en Perú y titulado "Esquemas cognitivos disfuncionales y dependencia emocional en mujeres con y sin violencia en la relación de pareja de la ciudad de Lima", observó una relación similar entre la violencia y la dependencia emocional hacia la pareja, indicando que cuando una de estas variables aumenta también la otra lo hace. De esta manera, señalo que la dependencia emocional es un factor determinante tanto en la aparición de las agresiones como en la tolerancia a los abusos; lo que se explica a partir de los postulados de Sánchez (2016), quien en su estudio llamado "Los estilos de apego en mujeres con y sin violencia conyugal" y realizado con una muestra de mujeres peruanas, indicó que las personas que sufren maltrato por parte de sus parejas tienden a desarrollar paradójicamente un vínculo afectivo cada vez más fuerte. A esto se agregan los descubrimientos de la investigación de Morante Muro y Palacios Zambrano (2018), la cual se desarrolló en población de Lambayeque (Perú) y se llamó "Dependencia emocional y satisfacción marital en mujeres víctimas de violencia de pareja que asisten a un hospital de nivel II". Dicho estudio permitió determinar que la dependencia

emocional también guarda una relación negativa con la satisfacción marital, indicando que los niveles de satisfacción tienden a descender cuando la dependencia aumenta.

En lo que respecta al género, no existe tal consenso, ya que los investigadores no logran identificar en cuál de los dos sexos existe mayor dependencia emocional (Alonso Arbiol et al., 2002; Urbiola & Estévez, 2015). En este sentido, Camaiora Chiappe (2018) y Pérez Valverde (2011) realizaron investigaciones centradas únicamente en mujeres de 18 a 45 años y de 22 a 55 años, respectivamente. La primera se tituló "Dependencia emocional y autoestima general y contingente en mujeres adultas en una relación de pareja de Lima Metropolitana" (Perú) y la segunda, "Efectos de la dependencia emocional en la autoestima de mujeres de veinticinco a cincuenta y cinco años de edad que tienen una relación de pareja" (Ecuador). A partir de los resultados obtenidos y, al igual que otros autores, ambos destacaron que, en los vínculos de pareja conflictivos, aquellas mujeres que presentan mayor dependencia emocional son también quienes muestran una menor autoestima.

2.1. Marco Teórico

2.1.1. Definición De Dependencia Emocional

Se considera la dependencia emocional como un patrón perdurable de necesidades extremas de sumisión, aprobación, afecto y miedo a la soledad, que se pretende subsanar de forma desadaptativa con otras personas. El ser humano, en su proceso de desarrollo y a lo largo de toda su vida involucra diferentes áreas o dimensiones físicas, intelectuales, emocionales y sociales. Específicamente, el área social juega un papel sumamente importante en el desarrollo integral de una persona, el cual varía según el orden de prioridad que se le otorga. En ella, se encuentran inmersas las relaciones laborales, familiares y afectivas, siendo estas últimas las que mayor ímpetu tienen sobre la vida de una persona (Alzugaray & García, 2016). Estas relaciones se consideran importantes para el bienestar y la felicidad de un individuo,

provocando un estado de salud física y mental favorable y una satisfacción emocional (Garrido Macías et al., 2017). Al respecto, Huerta (2017) señala que la dependencia emocional se asocia a una sintomatología ansiosa y depresiva leve, la cual surge como consecuencia de una carencia de autoestima y miedo al abandono por parte de otras personas. Además, De la Villa y Sirvent (2009) destacan que la dependencia emocional posee un carácter de enganche o adicción en el cual la persona desarrolla comportamientos adictivos hacia otras personas produciendo asimetrías de rol. Es por esto que suele relacionarse con problemas de pareja como son las infidelidades, los celos y el manejo de poder o control por parte de la pareja (Castelló, 2005).

La dependencia excesiva hacia los demás es reconocida en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5) como un "desorden de personalidad dependiente" (Asociación Psiquiátrica Americana, 2014). De esta manera, la dependencia extrema obtiene el carácter de patológica (Alonso, 2002). En este sentido, cabe destacar que la desinformación proveniente de los profesionales de la salud ocasiona que, en aquellos pacientes que presentan dependencia emocional, se traten solamente los trastornos asociados a este problema (por ejemplo, la depresión y/o ansiedad) y no la causa que los origina. Por lo tanto, no se toma en cuenta el problema central y de mayor importancia en estos sujetos (Román, 2011; Sirvent, s.f). Al mismo tiempo, las personas afectadas tampoco cuentan con la suficiente información al respecto, lo que genera confusión y lleva a que los pacientes no logren entender que es lo que les sucede cuando atraviesan una dependencia emocional (García, 2006).

2.1.2. Aproximaciones Del Término Dependencia Emocional

Anteriormente, la literatura científica que brindaba información sobre dicho constructo era muy escasa y a su vez, utilizaba términos que no se correspondían con dicha patología y generaban más confusión. Esto se debía a que el trastorno por dependencia emocional no se

encontraba dentro de los manuales de clasificación (DSM-IV, CIE10) al no ser formalmente determinado/definido como un trastorno (Castelló, 2005; Sirvent & Moral, 2008).

Luego de varios años, Castelló (2005) afirmó que se han desarrollado tres aproximaciones en el ámbito científico con el fin de lograr comprender dicho constructo. En una primera aproximación, certificó que la dependencia emocional y la violencia doméstica son constructos que poseen una relación entre sí. En este sentido, el estudio de Bergman et al. (1998) demostró que algunas mujeres que presentan dependencia emocional, declaran seguir queriendo y eligiendo a sus parejas a pesar del maltrato psicológico y físico que les generan, retirando las denuncias realizadas o retomando la relación. Asimismo, estudios como los de Barnett et al. (1995) y Murphy et al. (1994) han manifestado que la pareja maltratadora presenta también una dependencia emocional, lo que resulta sumamente importante para comprender las conductas de celos patológicos y sentimientos de posesión.

En una segunda aproximación, los postulados de Heathers (1955) establecen la diferencia entre la dependencia instrumental y la emocional. La primera, es caracterizada por presentar dificultad para la toma de decisiones, por la falta de seguridad e independencia y por la constante búsqueda de sostén en el entorno social. La segunda, se caracteriza por la necesidad constante de afecto por parte de la pareja, como así también, aferramiento, temor a la soledad y aislamiento del entorno social para priorizarla. Por su parte, Bartholomew y Larsen (1992) relacionan a ambos tipos de dependencia con la teoría del apego y, particularmente, con el apego ansioso. De esta manera, la dependencia instrumental fue relacionada con el apego de tipo evitativo temeroso y, la emocional, con el apego "preocupado".

Por último, la tercera aproximación se vincula con los planteamientos de Sirvent (2001), quien definió las dependencias relacionales genuinas y las dependencias relacionales mediatizadas (adicciones). Indicando que la principal diferencia se debe a que, en las

dependencias mediatizadas existe una bio-dependencia, no sólo hacia las personas sino también a las sustancias.

La dependencia emocional es caracterizada como un estado que se produce solamente con el sujeto del cual se depende, siendo éste reversible en comparación de la adicción al amor (Sirvent, 2014). De esta manera, Sirvent y Moral (2008) la definen como "un patrón crónico de demandas afectivas frustradas sobre una persona que se intentan satisfacer mediante relaciones interpersonales de apego patológico" (p.154). En estos casos, existe una fijación de tipo afectiva y emocional por una persona determinada. De esta manera, un individuo podría transitar por varias dependencias, pero, en definitiva, será hacia una pareja específica y no solamente la necesidad de amor, como en la adicción al amor. Otra discrepancia que se presentan con la adicción al amor es que el dependiente emocional, se enamora de su pareja porque sabe amar y, en caso de que haya una ruptura, no va a buscar inmediatamente y desesperadamente a otra persona para reemplazar el vacío que le quedó. Incluso, puede que no llegue a querer a nadie más tanto como quiso a esa persona (Sirvent, 2014).

2.1.3. Etiología De La Dependencia Emocional

La forma en la que cada pareja maneja su relación se basa en las características propias de su contexto social, cultural y familiar. Particularmente en este último, se considera que las relaciones tempranas con los padres o cuidadores con evidencias de carencias afectivas, ayudan en la formación de rasgos de personalidad dependientes, determinantes en las relaciones sentimentales (Urbiola et al., 2014; Wals et al., 2015). Tomando estos postulados acerca de las carencias afectivas en la infancia, Castelló (2005) propuso que la dependencia emocional se desarrolla a partir de un patrón persistente de necesidades emocionales que no se satisfacen, las cuales el sujeto intenta satisfacer de un modo desadaptativo en otros vínculos. En este sentido, una persona dependiente emocionalmente puede sufrir o pudo haber sufrido algún tipo

de maltrato físico o emocional, tanto por una pareja sentimental como por parte de algún familiar (Castelló, 2000).

La dependencia emocional se desarrolla y manifiesta en el individuo de acuerdo a diversos factores. Muchos autores la asocian a la sobreprotección de los padres, sin importar la cultura; es decir, que el autoritarismo parental se relaciona con el desarrollo de dependencias en los niños, adolescentes y adultos. Si en las relaciones parentales no se origina la capacidad de ofrecer al niño conductas independientes y autónomas, sobreprotegiendo e impidiendo todo acto de construcción de su ser por sí mismo (en especial en la adolescencia), el individuo tendrá una alta probabilidad de desarrollar una dependencia emocional hacia los demás. De esta manera, la dependencia emocional surge de la incapacidad del infante para desarrollarse autónomamente y aprender por ensayo, un gran error durante este ciclo crítico (Bornstein, 1992; Schore, 1994; Castello, 2000; Goleman, 2006; Bornstein, 2011).

Goleman (2006) plantea que también el rechazo conduce a la dependencia interpersonal. Todos los individuos esperan conectar con las personas que van conociendo en el transcurso de su vida; sin embargo, cuando en una relación no se presta la atención necesaria o un individuo no asume su parte del compromiso, se genera siempre un sentimiento de desamparo que puede dar lugar a las llamadas dependencias emocionales. Este sentimiento negativo tiene un origen neuronal situado en la corteza cingulada anterior (CCA), siendo ésta la región que se activa cuando se produce un daño físico. De esta manera, cuando el rechazo social aparece, se activan los mismos circuitos cerebrales que surgen de un posible daño a nivel orgánico. Es por esta razón que el cerebro se ha modulado de tal forma que, tanto el dolor de la pérdida de un ser querido como de la exclusión, se parecen cognitivamente al impacto físico: “me han partido el corazón”, “se me fue la vida”.

Galicia (2020) propone que existen ideologías para cada género; de esta manera, las mujeres ocupan un lugar secundario, siendo símbolo de paciencia, dulzura, comprensión,

cuidado; mientras que, los hombres figuran como fuertes, autónomos, dominantes y protectores. Estas ideologías ayudan a que las personas se establezcan en características que están socialmente aceptadas, esperando un "príncipe azul", una pareja que sea un complemento o una "media naranja" y confeccionado creencias que se derivan de mitos de un amor romántico. Esto termina por dificultar el establecimiento de relaciones sanas y, como consecuencia, surgen comportamientos asociados a la dependencia emocional (Aiquipa, 2015).

2.1.4. Perfil De La Dependencia Emocional

A los dependientes emocionales se los caracteriza por ser individuos muy motivados a satisfacer a otras personas para lograr amparo y apoyo. Por lo general, su perfil psicológico se caracteriza por dejarse influir, significativamente, por las opiniones de los demás para cumplir sus expectativas y deseos. Sin embargo, cuando el individuo tiene que optar por complacer a un compañero o a la figura de autoridad, normalmente, el dependiente optará por complacer a la autoridad ya que ésta es capaz de ofrecerle mayor disposición, sostén y amparo. Por esta razón, es posible mencionar que, en general, presentan un déficit de habilidades sociales con ausencia de asertividad, un alto índice de egoísmo y una exclusividad impuesta (Bornstein, 1992).

Rodríguez de Medina Quevedo (2013) destaca que:

> El dependiente emocional transforma el amor en dolor, el placer en disgusto. Su mayor defecto a nuestro parecer, es su escasa estima, la preocupación excesiva por los demás, obviando el ítem más relevante del ser, su persona. Ante la siguiente tesitura es fácil poder deducir que los sentimientos se encuentran a "flor de piel" en sus relaciones y que la indiferencia o la ruptura pueden llegar a ser más dañinas que para el resto de los individuos (p.4).

En efecto, para el dependiente, la relación sentimental se vuelve el centro de su vida, no hay espacio para nadie más que ellos. Aunque la otra persona no aporte lo que espera, a pesar de sus sentimientos de complacencia, el mantendrá la relación por ambos debido a que en sus conceptos aquella persona es la única que lo aceptará tal y como es (Nishihara, s.f.). Para un dependiente el ser rechazado es la principal causa de dependencia emocional en las relaciones interpersonales. En algunos casos para ocultar ese dolor, los dependientes acuden al alcohol u otras drogas permitiendo calmar químicamente su enojo, ansiedad o depresión, ayudando a aplacar cogniciones que le atormentan (Rodríguez de Medina Quevedo, 2013). El dependiente es alguien con temor a la soledad, poca tolerancia a la frustración y al aburrimiento, así como un vacío emocional junto a deseos de autodestrucción e ideación o intentos de suicidio (De la Villa & Sirvent, 2008; Merino et al., 2015).

2.1.5. Definición De Autoconcepto

Purkey (1970) define el autoconcepto como "un sistema complejo y dinámico de creencias que un individuo considera verdaderas respecto a sí mismo, teniendo cada creencia un valor correspondiente" (p.7). Shavelson et al. (1976) completan la definición anterior revelando que el autoconcepto no es más que las percepciones que una persona mantiene sobre sí misma. Estas se desarrollan a través de la interpretación de la propia experiencia y del ambiente y; son especialmente influenciadas tanto por los refuerzos y el feedback de los otros significativos, como por los propios mecanismos cognitivos (tales como las atribuciones causales). Tanto en la primera definición como en la segunda son constituidos los aspectos descriptivo y valorativo del autoconcepto, y se le concede a éste cualidades como la de ser dinámico y poseer una organización interna útil para asimilar información, guiar el comportamiento y, si es preciso, acomodarse a las exigencias ambientales. Ambas

aproximaciones conceptuales coinciden también en recalcar la naturaleza afectiva, de carácter muy personal, del autoconcepto (González Pienda et al., 1997).

Se ha demostrado que una de las funciones más importantes del autoconcepto es regular la conducta mediante un proceso de autoevaluación y de autoconciencia, de manera tal que el comportamiento de un sujeto va a depender en gran medida del autoconcepto que tenga en ese momento (Machargo, 1991). Cabe destacar que este proceso de autorregulación no se efectúa globalmente, sino que se produce a través de las distintas autopercepciones o auto esquemas que constituyen el autoconcepto y que representan generalizaciones cognitivas, actuando de punto de contacto entre el pasado y el futuro, pudiendo controlar la conducta presente en función de éste (Markus & Ruvolo, 1989).

Existen diversas formas de definir este constructo y algunas de ellas persisten a lo largo del tiempo. Ya en el año 1959, Rogers mencionaba que el Autoconcepto se compone por percepciones de las características del yo, de las relaciones con el otro y con los diversos atributos de la vida. Años más tarde, Massenzana (2017) agregó a esa definición que el autoconcepto es un aspecto del yo en coexistencia con la autoestima. Por su parte, Bandura (1997) y, posteriormente, Iñiguez Fuentes (2016) lo definieron como la visión que cada persona tiene de sí, la cual se desarrolla a partir de la experiencia y de las evaluaciones de las personas que resultan significativas. Por último, otros autores lo han conceptualizado como las respuestas a aquellas preguntas que cada uno se cuestiona sobre sí mismo (Gan & Triginé, 2006), las cuales dan como resultado el propio conocimiento y comprensión (Aguaré Castro, 2015). En definitiva, el autoconcepto, por medio de los auto esquemas que lo componen, es el encargado de integrar y organizar la experiencia del sujeto, regular sus estados afectivos y, sobre todo, actúa como motivador y guía de la conducta (Markus & Kitayama, 1991).

2.1.6. Construcción Del Autoconcepto

Beane y Lipka (1986) señalan que, durante el proceso de adquisición de información autorreferente, el individuo organiza la nueva información y/o experiencia y la incorpora a la ya existente. De esta manera, enriquece y fortalece la estructura y funcionalidad del autoconcepto, tanto cuantitativa como cualitativamente; examina su estructura para corroborar si la nueva información es semejante a la contenida actualmente en las dimensiones del autoconcepto; investiga la nueva información para determinar si realza o amenaza el autoconcepto actual y, si es necesario, altera la nueva información con el fin de no tener que modificar la presente estructura del autoconcepto, aportando así a su estabilidad. Para ello puede elegir: (1) implicarse en, o evitar, las nuevas experiencias dependiendo de si son interpretadas como beneficiosas o negativas para la estructura actual de su autoconcepto; (2) reflexionar sobre la nueva información de cara a saber cómo ésta puede enriquecer el concepto de sí mismo, reflexión que puede incluso llevar a considerar las consecuencias derivadas de una posible asunción de nuevas dimensiones o identidades; (3) actuar como una fuerza motivadora en la búsqueda de nuevas experiencias que, o bien reafirmen la estructura actual del autoconcepto, o definan cuál sería el camino apropiado para el crecimiento personal y; (4) juzgar el autoconcepto en base a las experiencias y valores personales en un intento por decretarlo.

Mediante su interacción con el medio, el sujeto recibe tanto información positiva como negativa. En el primer caso, la información será integrada y la estructura del autoconcepto se fortalecerá, pero en caso de que dicha información resulte confusa, esta estructura se verá amenazada, generándose una disonancia cognitiva y afectiva que el sujeto tratará de resolver recurriendo a distintos tipos de «estrategias o sesgos cognitivos» que le permiten, más que negarla, evaluarla e integrarla en la estructura ya existente (Banaji & Prentice, 1994; Deppe & Harackiewicz, 1996; Markus & Wurf, 1987).

2.1.7. Etiología Del Autoconcepto

Los primeros planteamientos históricos sobre autoconcepto se basaban en la idea de que las percepciones que cada cual tiene de sí mismo forman un todo, tanto indivisible como global, por lo que para poder entender el autoconcepto había que evaluar y analizar esa visión general. En la actualidad, sin embargo, se acepta una concepción jerárquica y multidimensional (Shavelson et al., 1976) según la cual el autoconcepto general estaría estructurado en varios dominios (académico, personal, social y físico) cada uno de los cuales se dividiría a su vez en dimensiones de mayor especificidad (Axpe & Uralde, 2008).

Haussler y Milicic (1994) postulan la existencia de tres etapas en la formación del autoconcepto. La primera es la etapa existencial o del sí mismo primitivo, que abarca desde el nacimiento hasta los dos años, y en la que el niño va desarrollándose hasta percibirse a sí mismo como una realidad distinta de los demás. La segunda etapa corresponde a la del sí mismo exterior y va desde los dos hasta los doce años, abarcando la edad preescolar y escolar; es la etapa más abierta a la entrada de información y, en este sentido, es crucial el impacto del éxito y el fracaso, así como la relación con los adultos. Así, en la edad escolar el autoconcepto tiene un carácter "ingenuo", es decir, la forma en que el niño se ve a sí mismo depende casi totalmente de lo que los otros perciben y le comunican. Una de las figuras más relevantes en esta etapa es la del docente, quien influye en la imagen que el alumno tiene de sí mismo como estudiante, fundamentalmente debido a la extensa cantidad de tiempo que interactúa con el alumnado y la importancia que tiene para los escolares por el rol que cumple (Arancibia et al., 1990). En la tercera etapa, denominada del sí mismo interior, el adolescente busca describirse en términos de identidad, de manera cada vez más diferenciada y menos global. Si bien gran parte del sustrato de su autoconcepto ya se encuentra construido, esta es la etapa crucial para definirse en términos de autovaloración social. De este modo, el conjunto de interacciones sociales vivenciadas por el adolescente puede definir gran parte de sus vivencias de éxito y

fracaso y, por tanto, reforzar o introducir cambios en su autoconcepto. Se espera entonces que, dada la gran cantidad de tiempo que permanece en el sistema escolar, sean las interacciones sociales que viva en la escuela las que jueguen el rol más relevante en esta construcción (Denegri, 1999).

Desde la psicología cognitiva, se le otorga al autoconcepto un lugar central en los procesos psicosociales de los individuos (Frías, Mestre & Del Barrio, 1990). A las familias se les atribuye una de las funciones psicológicas más importantes, que es la formación de la identidad del individuo por medio de técnicas de socialización que los padres utilizan con sus hijos. En este sentido, tanto la comunicación existente entre padres e hijos como el clima familiar son factores de gran importancia (Felson & Zielinski, 1989; Musitu et al., 1993; Noller & Callan, 1991).

El autoconcepto no es algo que se herede por ende sus orígenes no son primitivos, sino que se desarrolla mediante el resultado de la acumulación de autopercepciones obtenidas a partir de las experiencias vividas por el individuo en su interacción con el ambiente a lo largo de los años (Núñez & González, 1994). Para Alcaide (2009), este evoluciona desde una etapa inicial, principalmente indiferenciada, a una progresiva diferenciación con el paso del tiempo. Explica que el autoconcepto se forma a lo largo de los años e involucra diversas facetas, cuyo peso e importancia explicativa pueden variar. En general, las descripciones que los adolescentes realizan de sí mismos, a medida que aumenta la edad, se vuelven más complejas y sutiles. Pero, además de su complejidad, las autodescripciones también cambian, refiriéndose cada vez más a aspectos relacionados con atributos de personalidad, intereses y aficiones, ideas, actitudes y valores.

2.1.8. Autoconcepto y Bienestar

El autoconcepto es una de las variables más importantes para el bienestar personal. En general, la mayor parte de los problemas conductuales tienen relación con esta variable. También se ha observado que el autoconcepto puede influir negativamente en la relación tanto con los padres como con los hermanos. Parece asumido que el autoconcepto está tan estrechamente relacionado con la aceptación de sí mismo, que el bienestar o su opuesto constituyen dos polos en los que siempre está presente (Arranz et al., 2001). En este sentido, Goñi Palacios (2009) menciona lo siguiente:

> El autoconcepto juega un papel central en el desarrollo de la personalidad (…) un autoconcepto positivo se encuentra en la base del buen funcionamiento personal, social y profesional. Dependiendo de él, la satisfacción personal, el sentirse bien con uno mismo, etcétera (p. 17)

Penagos et al. (2005) sostiene que la forma de percibirse y de evaluarse a uno mismo se relaciona directamente con el establecimiento de relaciones interpersonales de tipo familiares, sociales y afectivas. Dentro de las relaciones afectivas, el nivel de autoconcepto que posea el individuo le permitirá o dificultará el establecimiento de relaciones de pareja, ya que definirá en alguna medida su capacidad para manifestar y expresar sus emociones frente a otros. Además, el autoconcepto del individuo puede influir y tener un rol fundamental en la calidad de las interacciones sexuales que tenga y en su satisfacción con las mismas (Calado et al., 2003). Esto se debe a que la manera en que cada sujeto se percibe, incide en su implicación y validación sexual (Trapnell et al., 1997). Sin embargo, otros estudios sobre el tema incluido una serie de variables afectivas, relacionales y psicosociales, como el amor, las sensaciones post-relaciones sexuales, la comunicación con la pareja o la iniciativa para tener relaciones sexuales (Davies et al., 1999; Haavio & Kontula, 1994; Waite & Joyner, 2001; Yela, 2002).

2.1.9. Historia Del Autoconcepto

González y Touron (1992) refieren a William James como el psicólogo fundador y precursor de los estudios de dicho constructo. En su obra "principios de la psicología" brindo un capítulo entero a la conciencia de sí mismo, remarcando dos dimensiones dentro del self o del yo total. El autor reflexionaba que el mí, el sí mismo del que el individuo posee conocimiento es estudiado por la psicología, mientras que el sí mismo como conocedor, seria estudiado por la filosofía. De esta manera, las investigaciones que presentaban relación con el self y otras terminologías relacionadas (como por ejemplo la autoestima y autoeficacia) se han centrado en el Mi o en el Autoconcepto. Los estudios de dicho constructo, inicialmente fueron llevados a cabo por sociólogos, psicoanalistas y luego por psicólogos humanistas. Los sociólogos que conforman el denominado interaccionismo simbólico, postularon que la conducta humana no podría ser manifestada sin la conciencia de sí mismo. Los mismos, utilizaron al autoconcepto como el eje central de su teoría; se estima que los estudios sobre el autoconcepto fueron progresando a medida que el interés de los psicólogos fue avanzando por los procesos que intervienen entre la conducta de las personas y los estímulos externos (González & Touron, 1992).

A partir del nacimiento de la psicología cognitiva progresó fuertemente el interés por los fenómenos relacionados al sí mismo. Durante los primeros cincuenta años de la década, las investigaciones que poseían una relación estrecha con el autoconcepto eran de índole especulativa, mientras que con el nacimiento de la psicología cognitiva se convirtieron en investigaciones empíricas. A partir de esto, por consecuencias de errores metodológicos había disminuido el interés por investigar tal constructo. En los años ochenta surge nuevamente el interés por la investigación del tema de la mano de psicólogos educacionales, psicólogos del desarrollo, teóricos de atribución cognitiva, modelos de modificación de la conducta, entre otros (Harter, 1986).

2.1.10. Tipos de Autoconcepto

Musitu et al. (1997) postula que el constructo se encuentra conformado por cinco dimensiones relacionadas entre sí, que intervienen en su desarrollo, estas son: académica/profesional, familiar, emocional, social y física (Carranza et al., 2017). Así, el término autoconcepto hace referencia a diferentes categorías. Cuando se habla de atribución a los grupos sociales, se está hablando de un autoconcepto colectivo. Cuando nosotros nos auto percibimos como personas similares a los miembros de nuestro grupo y, por el contrario, diferentes a las personas de los grupos exteriores, estamos hablando del autoconcepto social. Por último, cuando nos percibimos como personas con características propias, se hace presente nuestro autoconcepto personal o identidad personal (Páez et al., 2003).

- Autoconcepto académico: este constructo es de gran importancia ya que la conducta escolar no puede ser comprendida sin tener en cuenta las percepciones que el individuo tiene de sí mismo y de su propia competencia académica (Goñi Palacios, 2009). "Se refiere a la percepción que el individuo tiene de la calidad del desempeño de su rol, como estudiante y como trabajador" (Musitu & García, 2014, p. 14).
- Autoconcepto físico: en los últimos años aparece con mayor insistencia y fuerza, ya que permite descubrir y/o analizar otro constructo como es el de la imagen corporal (Rodríguez, 2008). Esta categoría es una de las áreas de mayor importancia para la conformación del autoconcepto general (Fernández et al., 2010). El mismo puede ser denominado como la percepción que tienen las personas en cuanto su apariencia física y sus habilidades. La presencia de un autoconcepto físico elevado, incrementa la percepción de la competencia personal, lo cual supone una mayor satisfacción para el individuo (Alvariñas y González, 2004 en Videra García y Reigal Garrido, 2013). Musitu y García (2014) lo especifican como la percepción del individuo sobre su aspecto y su condición física. Niveles altos del mismo hacen referencia a que la persona se percibe como físicamente agradable, que se cuida y que realiza

deportes. Por lo contrario, niveles bajos podrían indicar que la persona no practica deportes ni se percibe como físicamente agradable.

- Autoconcepto social: hace hincapié en la percepción que presenta el individuo sobre su desempeño en las relaciones sociales. Dicha dimensión se compone por dos ejes, el primero hace referencia a la red social del individuo y su facilidad o dificultad para sostener o ampliar dicha red, y el segundo se refiere a si es un individuo amable, amigable y alegre en sus relaciones interpersonales (Musitu & García, 2014). William James mencionó que el autoconcepto es de naturaleza social (Goñi Palacios, 2009), mientras que (Baron & Byrne, 2005) hacen referencia a la existencia de aspectos del self que compartimos con los demás. Lo que los individuos especulan o perciben de sí mismos está determinado por un self social que presenta dos componentes: aquel que deriva de las relaciones interpersonales y aquel que proviene de la raza, la cultura y la etnia (Smith & Henry, 1996). A su vez, algunos teóricos agregan que el self social está asociado a una necesidad de pertenencia que es característica en los seres humanos (Baron & Byrne, 2005).
- Autoconcepto emocional: se relaciona con la percepción que presenta el individuo sobre su estado emocional y las respuestas que manifiesta frente a determinadas situaciones con cierto compromiso e implicación en su vida. Cuando éste presenta puntajes altos, el individuo posee control de las situaciones y de las emociones, respondiendo adecuadamente a los diferentes momentos de su vida. De lo contrario, cuando se encuentran puntajes bajos, la persona no es capaz de mantener el control de las situaciones que se le presenten (Musitu y García, 2014).
- Autoconcepto familiar: se refiere a la percepción que posee el individuo de su colaboración, integración e implicación en el grupo familiar. Es una de las dimensiones más importantes ya que incide de manera positiva tanto en el rendimiento académico y profesional,

como en el ajuste psicosocial, en la integración escolar y laboral y la buena percepción de salud física y mental (Musitu & García, 2014).

- Autoconcepto personal: denominado también "sí mismo personal", es la autopercepción que presenta la persona sobre sus valores, sobre su adecuación como persona y sobre la valoración de su personalidad, dejando de lado las relaciones con los demás y su apariencia física. Es la imagen que cada persona presenta de sí misma y, está compuesta por 4 dimensiones: autoconcepto emocional (percepción de la propia regulación de las emociones), autoconcepto ético/moral (percepción sobre la propia honradez), autoconcepto de la autonomía (percepción sobre las decisiones de la propia vida) y autoconcepto de la autorrealización (percepción del logro de los objetivos) (Goñi Palacios, 2009).

Capítulo III

3. Metodología De La Investigación

3.1. Método

Se trata de un estudio transversal de tipo correlacional porque pretende determinar si existe covariación entre dependencia emocional y autoconcepto en individuos que tienen o han tenido pareja. Se utilizó un abordaje cuantitativo de datos los cuales serán analizados por el programa SPSS (v.20.0).

3.2. Muestreo

Se utilizó un muestreo no probabilístico intencional, ya que la selección se realizó de acuerdo a criterios racionales y exigió un conocimiento previo de la población por parte del investigador. Los integrantes de la muestra fueron seleccionados en función de algunas de sus características. El muestreo se obtuvo durante los meses comprendidos desde: noviembre del año 2021 a enero del año 2022.

3.3. Participantes

La muestra estuvo integrada por 135 individuos de la población general, 46 (34%) varones y 89 (66%) mujeres, cuyo rango etario era de 21 a 63 años (Media = 33,11 años; DT = 12,11). La duración de sus parejas en promedio fue de 6 años (Rango = 1 a 43 años) con sólo dos criterios de exclusión determinantes: (1) que hayan tenido al menos una pareja estable (con un año o más de relación, sea pasada o presente y (2) mayores de 21 años sin límite de edad (ver Tabla 2).

3.4. Instrumentos

Variables sociodemográficas. Se diseñó una serie de preguntas ad hoc relativas a Género, Edad, Estado Marital (“en pareja conviviente”, “no conviviente” y “sin pareja actual”),

Tiempo de su pareja actual (en años), Número y Duración de parejas pasadas (en años), e Hijos (número).

Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE; Lemos Hoyos & Londoño Arredondo, 2006). La dependencia emocional se define como un patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas que se intentan cubrir de manera desadaptativa con otras personas (Castelló, 2005). A mayor puntuación aumenta la dependencia emocional. El nivel de confiabilidad de la escala sobre esta muestra resultó alto, con un Alfa de Cronbach de .91 (N ítems = 23). La CDE está compuesta por 23 ítems con una escala likert de cinco puntos que va desde 1 = Completamente falso de mí hasta 5 = Me describe perfectamente, compuesta por cuatro dimensiones:

1. Ansiedad de separación: Se refiere a la expresión emocional del miedo que se produce ante la posibilidad de disolución de la relación. Las características esenciales de ansiedad excesiva concerniente al alejamiento de aquellas personas con quienes el sujeto está vinculado, y preocupación excesiva y persistente por la posible pérdida y separación de una figura vincular importante. La preocupación es debido a pérdidas o porque éstas sufran posibles daños, en el temor por el abandono, la separación y el distanciamiento. La ansiedad por separación genera y refuerza las pautas interpersonales de dependencia, la persona se aferra demasiado a su pareja, le asigna significados y lo sobrevalora, lo percibe como necesario para vivir feliz y en calma, y como la opción directa para no sentir la angustia que le genera la soledad.

2. Expresión afectiva: Se refiere a la necesidad del sujeto de tener constantes expresiones de afecto de su pareja que reafirmen el amor que se sienten y que alivie la sensación de inseguridad. La desconfianza por el amor de la pareja y la necesidad de un amor incondicional llevan a que el dependiente emocional demande de su pareja expresiones constantes de afecto, que le aseguren que es amado. Esta demanda puede estar originada por

una necesidad insaciable de la pareja, que es lo que ha asemejado este cuadro a una dependencia a sustancias.

3. Modificación de planes: Se refiere al cambio de actividades, planes y comportamientos debido a los deseos implícitos o explícitos por satisfacer a la pareja o a la simple posibilidad de compartir mayor tiempo con ella. Para el dependiente emocional su pareja es el centro de su vida, de tal forma que no existe nada más importante, incluyéndose a sí mismo, a sus hijos o al resto de su familia. Es importante estar atento a las necesidades, deseos o incluso caprichos de la pareja para poder satisfacerlos. Hace referencia al deseo de exclusividad del dependiente emocional, el cual se da en ambos sentidos, tanto del dependiente que deja de involucrarse en otras actividades para estar enteramente dispuesto para su pareja, como en el deseo que su pareja realice lo mismo.

4. Miedo a la soledad: Se refiere al temor por no tener una relación de pareja, o por sentir que no es amado. El dependiente necesita a su pareja para sentirse equilibrado y seguro, de tal forma que la soledad es vista como algo aterrador y que es evitado por el dependiente. Es consciente de su necesidad del otro de no poder vivir sin su pareja, de la necesidad de contar con el otro y tenerlo a su lado.

Escala de Autoconcepto de Tennessee (Tennessee Self-Concept Scale, TSCS; Fitts, 1972, Fitts & Warren, 1996; Garanto, 1984). Mide el autoconcepto social que responde a una concepción unidimensional según la cual las personas construyen una visión global de sí mismas, y las percepciones de las personas sobre sus habilidades sociales. A mayor puntuación, aumenta el autoconcepto. La TSCS original consta de 90 afirmaciones autodescriptivas compuestas por tres mensajes primarios: (1) esto es lo que yo soy, (2) esto es como yo me siento conmigo mismo, y (3) esto es lo que yo hago. Sin embargo, en rigor se utilizó una versión abreviada de 45 ítems. La escala posee un tipo de respuesta Likert de cinco opciones, siendo 1= Completamente Falso a 5= Completamente Verdadero. El nivel de confiabilidad de la escala

sobre esta muestra resultó alto, con un Alfa de Cronbach de .89 (N ítems = 90). Contiene tres dimensiones:

1. Factor Identidad: Se refiere a las afirmaciones de lo que soy, es la manera en que el sujeto se ve a sí mismo/a y responde a "como soy yo", es el self interno y privado ("representación cognitiva").

2. Factor Autosatisfacción: Consiste en una serie de ítems en donde el individuo refleja su satisfacción consigo mismo/a o “autoaceptación”. Responde a la cuestión "como me siento", que tan aceptable soy, es el reflejo de la discrepancia entre el self actual y el ideal (satisfacción a partir de la autoevaluación).

3. Factor Comportamiento. Se refiere a la percepción que el individuo tiene de su propio comportamiento y de la forma en la que se está desenvolviendo y evalúa si su comportamiento es coherente con su autoconcepto. Responde a la pregunta "qué hago conmigo mismo", cuál es la manifestación externa del self, y lo que es observable por otros.

3.5. Procedimiento

Se empleó un procedimiento de reclutamiento a través de redes sociales a adultos de ambos sexos, mayores de 21 años con pareja actual (también podían responder por parejas pasadas). Antes de responder, los/las participantes acordaron un consentimiento informado online antes de continuar. Se diseñó una plataforma online que fue anunciada en redes sociales, foros específicos en internet, y grupos de “WhatsApp” para alcanzar el mayor número de participantes que sea posible reclutar (con un rango-ventana de dos meses). Los datos fueron tratados con confidencialidad y anonimato de sus respuestas. La participación fue voluntaria y sin pago.

Capítulo IV

4. Resultados

Se llevó a cabo un contraste de hipótesis sobre la normalidad de las variables mediante un análisis de Shapiro-Wilk. A partir de los valores obtenidos, se asumió una distribución asimétrica en Dependencia Emocional. En consecuencia, se decidió emplear estadística no paramétrica para los análisis estadísticos, es decir, Rho (rs) de Spearman para correlacionar las puntuaciones de las escalas, U de Mann-Whitney y H de Kruskal Wallis para comparar grupos (ver Tabla 1).

Tabla I. Prueba de normalidad.

Variables	*Shapiro-Wilk*	*Sig.*
Autoconcepto	,988	,031
Dependencia Emocional	,969	,004

Tabla II. Estado marital, pareja estable e hijos.

Estado Marital	*N*	*%*
En pareja (conviviente)	63	46,7
En pareja (no conviviente)	45	33,3
Sin pareja actual	27	20,0
Pareja Estable		
Sólo una	59	43,7
Más de una	76	56,3
Hijos		
Ninguno	78	57,8
Sólo uno	22	16,3
Más de uno	35	25,9

La H1 predice que se encontrará una correlación negativa y significativa entre la dependencia emocional y el autoconcepto de individuos en pareja (pasada o presente), lo cual se confirmó (r_s = –.39, Sig. < .001) con intercorrelaciones negativas entre factores en ambas escalas (ver Tabla 3).

Tabla III. Relación entre autoconcepto y dependencia emocional.

		1. Identidad	2. Autosatisfacción	3. Comportamiento	**Autoconcepto**
1. Ansiedad por separación	r_s	-,39	-,31	-,44	**-,45**
	Sig.	< ,001	< ,001	< ,001	**< ,001**
2. Expresión afectiva de la pareja	r_s	-,29	-,21	-,29	**-,31**
	Sig.	< ,001	,006	< ,001	**< ,001**
3. Modificación de planes	r_s	-,10	-,12	-,24	**-,19**
	Sig.	n.s.	n.s.	,003	**,013**
4. Miedo a la soledad	r_s	-,36	-,32	-,33	**-,39**
	Sig.	< ,001	< ,001	< ,001	**< ,001**
Dependencia Emocional	r_s	**-,34**	**-,27**	**-,39**	**-,39**
	Sig.	**< ,001**	**,001**	**< ,001**	**< ,001**

Se llevó a cabo una comparación por género en Autoconcepto y Dependencia Emocional que indicó que los varones (Media = 140,41) muestran mayor autoconcepto que las mujeres (Media = 135,37) (z = 2,07; Sig. = .03), con el factor Comportamiento como la puntuación más alta (z = 2,76; Sig. = .006). No se encontraron diferencias en Dependencia Emocional (ver Tabla 4).

Tabla IV. Diferencias de género en autoconcepto y dependencia emocional.

Variables	*Género*	*N*	*Media*	*DT*	*z**	*Sig.*
1. Identidad	Masculino	46	56,09	6,08	1,17	n.s.
	Femenino	89	54,62	6,25		
2. Autosatisfacción	Masculino	46	24,50	3,34	0,42	n.s.
	Femenino	89	23,96	4,26		
3. Comportamiento	Masculino	46	59,83	6,73	2,76	,006
	Femenino	89	56,80	7,20		
Autoconcepto	**Masculino**	**46**	**140,41**	**13,68**	**2,07**	**,03**
	Femenino	**89**	**135,37**	**15,91**		
1. Ansiedad por separación	Masculino	46	16,15	6,26	2,32	,02
	Femenino	89	18,93	6,82		
2. Expresión afectiva de la pareja	Masculino	46	10,17	4,02	0,26	n.s.
	Femenino	89	10,13	3,41		
3. Modificación de planes	Masculino	46	12,35	4,19	0,97	n.s.
	Femenino	89	13,37	4,88		
4. Miedo a la soledad	Masculino	46	7,00	3,55	1,90	,04
	Femenino	89	8,06	3,50		
Dependencia Emocional	**Masculino**	**46**	**45,67**	**13,78**	**1,80**	**n.s.**
	Femenino	**89**	**50,49**	**15,84**		

* Se empleó la *U* de Mann-Whitney.

Se correlacionó la edad y la duración de la pareja con autoconcepto y dependencia emocional y se encontró que la Edad correlacionó positiva y significativamente en Autoconcepto (r_s= .36, Sig. < .001) y sus tres factores, pero negativa y significativamente en Dependencia Emocional (r_s= –.23; Sig. = .003). Además, se encontró una correlación positiva y significativa entre la duración (en años) de la pareja con el Autoconcepto (r_s= .21, Sig. = .009), pero ninguna significación con Dependencia Emocional (ver Tabla 5).

Tabla V. Relación entre autoconcepto y dependencia emocional con la edad y la duración de la pareja pasada.

Variables		*Edad*	*Duración Pareja Pasada (n = 122)*
1. Identidad	r_s	,28	,15
	Sig.	< ,001	,04
2. Autosatisfacción	r_s	,32	,28
	Sig.	< ,001	,001
3. Comportamiento	r_s	,33	,17
	Sig.	< ,001	,03
Autoconcepto	**r_s**	**,36**	**,21**
	Sig.	**< ,001**	**,009**
1. Ansiedad por separación	r_s	-,23	,05
	Sig.	,003	n.s.
2. Expresión afectiva de la pareja	r_s	-,14	,13
	Sig.	,052	n.s.
3. Modificación de planes	r_s	-,18	,07
	Sig.	,019	n.s.
4. Miedo a la soledad	r_s	-,17	,03
	Sig.	,02	n.s.
Dependencia Emocional	**r_s**	**-,23**	**,09**
	Sig.	**,003**	**n.s.**

Se comparó el Estado Marital con el Autoconcepto y la Dependencia Emocional y se encontró un nivel de Autoconcepto significativamente más bajo en aquellas parejas no convivientes (X^2 = 7,82; Sig. = .02) pero ninguna diferencia en Dependencia Emocional (ver Tabla 6).

Tabla VI. Estado marital en autoconcepto y dependencia emocional.

Variables	*Estado Marital*	*N*	*Media*	*DT*	X^2	*Sig.*
Autoconcepto	En pareja (conviviente)	63	139,87	16,16		
	En pareja (no conviviente)	45	131,82	13,84	7,82	,02
	Sin pareja actual	27	139,37	13,83		
Dependencia Emocional	En pareja (conviviente)	63	46,65	15,98		
	En pareja (no conviviente)	45	50,93	14,93	3,94	n.s.
	Sin pareja actual	27	50,52	14,04		

* Se empleó la *H* de Kruskall-Wallis.

Se comparó si los hijos están significativamente relacionados con el autoconcepto y la dependencia emocional y se encontró que aquellos que tienen más de un hijo muestran mayor autoconcepto (z = 6,01; Sig. = .003) y aquellos que no tienen hijos, tienden a mayor Dependencia Emocional (z = 51,69; Sig. = .03) (ver Tabla 7).

Tabla VII. Número de hijos en autoconcepto y dependencia emocional.

Variables	*Hijos*	*N*	*Media*	*DT*	*z**	*Sig.*
Autoconcepto	Ninguno	78	133,46	14,93		
	Sólo uno	22	139,68	14,42	6,01	,003
	Más de uno	35	143,54	14,67		
Dependencia Emocional	Ninguno	78	51,69	15,11		
	Sólo uno	22	43,27	14,98	3,53	,03
	Más de uno	35	46,03	14,80		

* Se empleó la *U* de Mann-Whitney.

Se comparó la Estabilidad Marital (en años) con el Autoconcepto y la Dependencia Emocional pero no se encontraron diferencias significativas (ver Tabla 8).

Tabla VIII. Estabilidad de la pareja en autoconcepto y dependencia emocional.

Variables	*Parejas Estables*	*N*	*Media*	*DT*	*z**	*Sig.*
Autoconcepto	Sólo una	59	135,20	17,02	-1,27	n.s.
	Más de una	76	138,55	13,81		
Dependencia Emocional	Sólo una	59	51,22	15,79	-1,55	n.s.
	Más de una	76	47,01	14,73		

* Se empleó la *U* de Mann-Whitney.

Capítulo V

5. Conclusiones Finales

Los resultados obtenidos sostienen la hipótesis de trabajo en virtud de que existe una correlación negativa y significativa entre la dependencia emocional y el autoconcepto de individuos en pareja (pasada o presente). De esta manera, aquellos que tienen o han tenido mayor dependencia emocional con su pareja tienden a mostrar menor autoconcepto personal. Es por ello que, la hipótesis general se confirma. Cabe destacar que, también se han hallado correlaciones entre las dimensiones de la dependencia emocional y el autoconcepto. Las dimensiones ansiedad por separación, expresión afectiva de la pareja y miedo a la soledad de la Dependencia emocional guardan relación significativa y negativa con las 3 dimensiones del Autoconcepto (identidad, autosatisfacción y comportamiento). En lo que respecta a la dimensión modificación de planes de la Dependencia emocional, esta solo guarda una relación negativa con la dimensión comportamiento del Autoconcepto.

En síntesis, los hallazgos del presente estudio se condicen con los de muchos investigadores que llegaron a conclusiones similares (Banda Andrade & Sarmiento Leyva, 2018; Urbiola et al., 2019; Marín Ocmin, 2019; Tacuri, 2021; Valderrama Mallqui, 2021). A la vez, se contraponen a los resultados de la investigación de Falla Castillo y Peña Chinchay (2020), quienes no hallaron relaciones entre ambas variables.

En lo que respecta a las variables sociodemográficas, se halló que existe una diferencia significativa en el autoconcepto con respecto al género, siendo los hombres quienes presentan un autoconcepto más elevado; sobre todo en la percepción que el individuo tiene acerca de su propio comportamiento. También se observó que las mujeres obtienen puntuaciones más elevadas en las escalas ansiedad por separación y miedo a la soledad de la Dependencia Emocional. El resultado encontrado con relación a la variable sociodemográfica género, aporta un dato sumamente relevante, ya que diversos autores han postulado que no existe consenso a

la hora de determinar cuál de los sexos presenta mayor dependencia emocional (Alonso Arbiol et al., 2002; Urbiola & Estévez, 2015). A partir de los resultados encontrados, podría darse respuesta a esta incógnita, indicando que se trata de las mujeres.

Con relación a la variable sociodemográfica edad, se encontró que, a medida que aumentan los años, mayor resulta el Autoconcepto y menor la Dependencia Emocional. Algo similar sucede con la duración de la pareja, ya que, cuanto mayor es la duración, mayores resultan las puntuaciones del Autoconcepto. Finalmente, en torno a los hijos/as, se observó que las personas que tienen más de un hijo presentan mayor Autoconcepto, mientras que, aquellas que no tienen hijos muestran mayor Dependencia Emocional.

5.1. Limitaciones

1. A pesar de que el tamaño de la muestra es considerado una fortaleza, esta no resulta totalmente representativa. Por este motivo, no puede generalizarse al resto de la población general.

2. Los instrumentos y cuestionarios administrados, debido a su extensión, pueden contribuir a que las personas respondan bajo el efecto de la fatiga. Por lo que los datos podrían no ser totalmente objetivos.

3. Los instrumentos fueron administrados durante la pandemia de Covid-19, por lo que la situación contextual pudo tener influencia en la recolección de datos.

4. La mayor parte de la muestra es de género femenino.

5.2. Líneas De Investigación Futuras

Se recomienda en trabajos futuros indagar la temática utilizando distintas herramientas de recolección de datos (instrumentos más reducidos en extensión y/o más actualizados), pudiendo realizar investigaciones basadas en otros diseños y metodologías (por ejemplo, investigaciones cualitativas que incluyan entrevistas a los participantes). También, sería

prudente el estudio del Autoconcepto y la Dependencia emocional con muestras diversas que incluyan participantes de distintos géneros y de distintas culturas. Finalmente, se deja a consideración de futuros investigadores el estudio de ambas variables.

Bibliografía

Aguaré Castro, E. K. (2015). *Sobrepeso y Autoconcepto en niños.* Tesis de grado. Quetzaltenango: Universidad Rafael Landívar.

Aiquipa Tello, J. J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología, 33*(2), 411-437. http://dx.doi.org/10.18800/psico.201502.007

Alcaide Risoto, M. (2009). Influencia del rendimiento y Autoconcepto en hombres y mujeres. *Revista electrónica de investigación y docencia, 2*, 27-44. http://hdl.handle.net/20.500.12020/613

Alzugaray, C., & García, F. (2015). Relaciones de pareja y bienestar psicológico. En M. Bilbao, D. Páez, & J. C. Oyanedel, *La felicidad de los chilenos. Estudios sobre bienestar* (págs. 237-252). RIL.

Arancibia, V. (1990). *Test de Autoconcepto Académico.* Universidad Católica de Chile.

Arranz, E., Yenes, F., Olabarrieta, F., & Martín, J. L. (2001). Relaciones entre hermanos/as y desarrollo psicológico en escolares. *Infancia y aprendizaje, 24*(3), 361-377. https://doi.org/10.1174/021037001316949275

Axpe, I., & Uralde, E. (2008). Dos formatos (papel y online) de un programa educativo para la mejora del autconcepto físico. *Revista de Psicodidáctica, 13*(2), 53-69. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17513205

Banaji, M. R., & Prentice, D. A. (1994). The self in social contexts. *Annual Reviews of Psychology, 45,* 297-332. https://doi.org/10.1146/annurev.ps.45.020194.001501

Banda Andrade, M. R., & Sarmiento Leyva, G. (2018). *Autoestima y dependencia emocional en jóvenes víctimas y no víctimas de violencia en la etapa de enamoramiento.* Tesis de grado. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín.

Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control.* Freeman.

Barnett, O. W., Martínez, T. E., & Bluestein, B. W. (1995). Jealousy and romantic attachment in maritally violent and nonviolent men. *Journal of Interpersonal Violence, 10*(4), 473–486. https://doi.org/10.1177/088626095010004006

Baron, R., & Byrne, D. (2005). *Psicología Social 10° edición.* Pearson Educación.

Bartholomew, K., & Larsen, P. (1992). *Interpersonal dependency and attachment in adulthood.* Simon Fraser University.

Beane, J. A., & Lipka, R. P. (1986). *Self-concept, self-esteem and the curriculum.* Teachers College Press.

Bergman, B., Larsson, G., Brismar, B., & Klang, M. (1988). Actiological and precipitating factors in wife battering: A psychosocial study o f battered wives. *Ada Psychiatrica Scandinavica, 77,* 338-345. https://doi.org/10.1111/j.1600-0447.1988.tb05131.x

Bornstein, R. (1992). The dependent personality: development, social, and clinical perspectives. *Psychological Bulletin, 112*(1), 3-23. doi:10.1037/0033-2909.112.1.3.

Bornstein, R. F. (2011). An interactionist perspective on interpersonal dependency. *Psychological Science, 20*(2), 124-128. https://doi.org/10.1177%2F0963721411403121

Bornstein, R. F., Geiselman, K. J., Eisenhart, E. A., & Languirand, M. A. (2002). Construct validity of the Relationship Profile Test: links with attachment, identity, relatedness, and affect. *Journal of Personality Assessment, 9*(4), 373– 381.

Calado, C., Lameiras, L., & Rodríguez, M. (2003). Influencia de la imagen corporal y la autoestima en la experiencia sexual de estudiantes universitarias sin trastornos alimentarios. *International journal of clinical and health psychology, 4*(2), 357-370.

Camaiora-Chiappe, G. (2018). *Dependencia emocional y autoestima general y contingente a las relaciones de pareja en mujeres adultas en una relación de pareja de Lima Metropolitana.* Tesis de Grado. Lima: Univerisdad de Lima.

Carranza, R. F., & Bermúdez-Jaimes, M. E. (2017). Análisis psicométrico de la Escala de Autoconcepto AF5 de García y Musitu en estudiantes universitarios de Tarapoto. *Interdisciplinaria Revista de Psicología y Ciencias Afines, 34*(2). https://www.researchgate.net/publication/324174912_Analisis_psicometrico_de_la_escala_de_Autoconcepto_AF5_de_Garcia_y_Musitu_en_estudiantes_universitarios_de_Tarapoto_Peru_Psychometric_Analysis_of_Garcia_And_Musitu's_AF5_self-concept_scale_on_college_

Castelló, B. J. (2005). *Dependencia emocional: Características y tratamiento.* Alianza.

Castelló, J. (2000). Análisis del concepto dependencia emocional. *I Congreso Virtual de Psiquiatría, 5*(8). http://psiqu.com/1-1023

Cienfuegos Albán, D. C. (2021). *Autoestima y Dependencia Emocional en las Relaciones de Parejas en Jóvenes Universitarios.* Tesis de grado. Universidad Privada Antenor Orrego.

Davies , S., Katz, J., & Jackson, J. (1999). Sexual Desire Discrepancies: Effects on Sexual and Relationships Satisfaction in Heterosexual Dating Couples. *Archives of Sexual Behavior, 28*(6), 553 –567. doi:10.1023/a:1018721417683

Denegri, M. (1999). *Educación Media: Orientaciones Constructivistas.* Unidad de producción de material educativo de Educade Consultora Ltda.

Deppe, R. K., & Harackiewicz, J. M. (1996). Selfhandicapping and intrinsic motivation: Buffering intrinsic motivation from the threat of failure. *Journal of Personality and Social Psychology, 70*(4), 868-876. doi:10.1037//0022-3514.70.4.868.

Esquemas cognitivos disfuncionales y dependencia emocional en mujeres con y sin violencia en la relación de pareja de la ciudad de Lima. (2017). *Revista de Investigación en Psicología, 19*(2), 145-162. https://doi.org/10.15381/rinvp.v19i2.12895

Falla Castillo, V., & Peña Chinchay, M. (2020). *Dependencia emocional y violencia en las relaciones de pareja en jóvenes del Distrito de Castilla.* Tesis de grado. Piura: Universidad César Vallejo.

Felson, R. B., & ZielinskI, M. A. (1989). Autoestima de los niños y apoyo de los padres. *Revista de matrimonio y familia, 51*(3), 727-735. https://doi.org/10.2307/352171

Fernández, J. G., Contreras, O. R., García, L. M., & González, S. (2010). Autoconcepto físico según la actividad físicodeportiva realizada y la motivación hacia ésta. *Revista Latinoamericana de Psicología, 42*(2), 251-263. https://www.researchgate.net/publication/49613690_Autoconcepto_fisico_segun_la_actividad_fisicodeportiva_realizada_y_la_motivacion_hacia_esta

Fitts, W. (1965). *Tennessee Sel] Concept Manual.* Counselor Recordíngs and Tests.

Fitts, W. (1972). *Manual Tennessee Self Concept Scale.* Nashville.

Fitts, W. H., & Warren, W. L. (1996). *Manual de la escala de autoconcepto de Tennessee (TSCS-2).* Servicios Psicológicos Occidentales.

Frías, D., Mestres, V., & Del Barrio, V. (1990). Revisión histórica de los conceptos depresión y self. *Revista de historia de la psicología, 10*, 291-297. https://doi.org/10.1146/annurev.ps.38.020187.001503

Galicia Moyeda, I. X., Robles Ojeda, F. J., Sánchez Velasco, A., & Nuñez Luquin, E. W. (2020). Dependencia emocional y mitos del amor en estudiantes de dos niveles educativos. *Revista Iberoamericana De Psicología, 12*(3), 21–32. https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.12303

Gan, F., Busto, F. G., & Triginé, J. (2006). *Manual de instrumentos de gestión y desarrollo de las personas en las organizaciones.* Díaz de Santos.

Garanto, J. (1984). *Las actitudes hacia sí mismo y su medición.* Universidad de Barcelona.

García Bacete, F., & Musitu Ochoa, G. (1993). Un programa de intervención basado en la autoestima: análisis de una experiencia. *Revista de Psicología: Universitas Tarraconensis, 15*(1), 57-78. http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/169686/Revista_de_Psicolog%C3%ADa_Universitas_Tarraconenses.pdf?sequence=1&isAllowed=y

García, A. (20 de marzo de 2006). *Obsesión por la pareja*. Obtenido de Fundación Eroski: https://www.consumer.es/salud/obsesion-por-la-pareja.html

García, F., & Musitu, G. (1997). *Autoconcepto forma 5.* TEA.

García, F., & Musitu, G. (2014). *Autoconcepto forma 5.* TEA.

Garrido Macías, M., Valor Segura, I., & Expósito, F. (2017). ¿Dejaría a Mi Pareja? Influencia de La Gravedad de La Transgresión, La Satisfacción y El Compromiso En La Toma de Decisión. *Practice Nursing, 9*(16), 40–44. doi:10.12968/pnur.1998.9.16.40

Goleman, D. (2006). *Inteligencia social.* Kairós.

González Pienda, J. A., Núñez Pérez, C., Glez Pumariega, S., & García García, M. S. (1997). Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar. *Psicothema, 9*(2), 271-289. http://www.psicothema.com/pdf/97.pdf

González, M. C., & Touron, J. (1992). *Autoconcepto y rendimiento escolar.* EUNSA.

Goñi Palacios, E. (2009). *El Autoconcepto Personal: estructura interna, medida y variabilidad.* Tesis doctoral.: Universidad del País Vasco.

Haavío, E., & Kontula, O. (1994). Correlates of increased sexual satisfaction. *Archives of Sexual Behavior, 26*(4), 399 – 419. doi:10.1023/a:1024591318836

Harter, S. (1986). Cognitive-Developmental Process in the Integration of Concepts about Emotions and the Self. *Social Cognition, 4*(2), 119-151. https://psycnet.apa.org/doi/10.1521/soco.1986.4.2.119

Haussler, I., & Milicic, N. (1994). *Confiar en uno mismo.* Dollmen.

Heathers, G. (1955). Acquiring dependence and independence: a theoretical orientation. *Journal of Genetic Psychology, 87*(2), 277-291. https://doi.org/10.1080/00221325.1955.10532940

Iníguez Fuentes, M. S. (2016). *Influencia de la familia en el autoconcepto y la empatía de los adolescentes.* Tesis doctoral. Valencia: Universidad de Valencia.

Lemos Hoyos, M., & Londoño Arredondo, N. H. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población Colombiana . *Acta Colombiana de Psicología, 9*(2), 127-140. https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/405

Machargo, J. (1991). *El profesor y el Autoconcepto de sus alumnos. Teoría y práctica.* Escuela española.

Marín Ocmin, A. (2019). Dependencia emocional y autoestima: relación y características en una población de jóvenes limeños. *Casus, 4*(2), 85-91. doi:10.35626/casus.2.2019.176

Markus, H. R., & Kitayama, S. (1991). Variación cultural en el autoconcepto. En *En El yo: enfoques interdisciplinarios* (págs. 18-48). Springer.

Markus, H., & Rubolo, A. (1989). Possible selves: Personalized representations of goals. En L. A. Pervin, *Goal concepts in personality and social psychology*. Erlbaum.

Markus, H., & Wurf, E. (s.f.). The Dynamic Self Concept: A Social Psychological Perspective. *Annual Review of Psychology, 38*, 299-337. https://doi.org/10.1146/ANNUREV.PS.38.020187.001503

Massenzana, F. (2017). Autoconcepto y autoestima: ¿sinónimos o constructos complementarios? *Revista de Investigación en Psicología Social, 3*(1), 39-52. https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/psicologiasocial/article/view/2336

Morante Muro, R. E., & Palacios Zambrano, M. G. (2018). *Dependencia emocional y satisfacción marital en mujeres víctimas de violencia de pareja que asisten a un hospital de*

nivel II - 1 de Lambayeque, de setiembre-diciembre del 2017. Chiclayo: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.

Murphy, C. M., Meyer, S. L., & O´Leary, K. D. (1994). Dependency characteristics of partner assaultive men. *Journal of Abnormal Psychology, 103*(4), 729–735. https://doi.org/10.1037/0021-843X.103.4.729

Nishihara, K. (s.f.). *Amor adictivo, relación destructiva*. www.psicoterapia.cl/artículos_pareja/amor_ adictivo_relacxiòn_destructiva.htm

Noller, P., & Callan, V. (1991). *The adolescent in the family.* Routledge.

Nuñez, J. C., & González Pienda, J. A. (1994). *Determinantes del rendimiento académico.* SPU.

Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S., & Zubieta, E. (2003). *Psicología Social, cultura y educación.* Pearson.

Pazos, M., Oliva, A., & Hernando, A. (2014). Violencia en las relaciones de pareja en jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología, 46*(3), 148-159. https://doi.org/10.1016/s0120-0534(14)70018-4

Penagos, A., Rodríguez, M., Carillo, S., & Castro, J. (2005). Apego, relaciones románticas y autococepto en adolescentes Bogotanos. *Uniiversitas Psycholyca, 5*(1), 21- 36. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64750103

Percará, R., & Luna, S. (10 de agosto de 2018). *Autoestima, dependencia afectiva y desarrollo personal*. Obtenido de Revista Virtual El Espejo: http://www.elespejorevista.com.ar/autoestima-dependencia-afectiva-y-desarrollo-personal/

Pérez Valverde, K. D. (2011). *Efectos de la dependencia emocional en la autoestima de mujeres de veinte y cinco a cincuenta y cinco años de edad que tienen una relación de pareja.* Tesis de Grado. Quito: UCE.

Purkey, W. (1970). *Self-concept and school achievement.* Prentice Hall.

Rodríguez de Medina Quevedo, I. (2013). La dependencia emocional en las relaciones interpersonales. *Reidocrea, 2,* 143-148. http://dx.doi.org/10.30827/Digibug.27754

Rodríguez, A. (2008). Bienestar psicológico y autoconcepto físico. En A. Goñi, *El autoconcepto físico: Psicología y educación* (págs. 193-206). Pirámide.

Rogers, C. (1959). *Formulations of the person and the social context.* McGraw Hill.

Román, I. A. (2011). *La dependencia emocional en la depresión.* Tesis de maestría. Instituto Superior de Estudios Psicológicos. http://www.isep.es/wp-content/uploads/2014/03/La-Dependencia-Emocional-En-LaDepresion.pdf

Sánchez, J. M. (2016). Los estilos de apego en mujeres con y sin violencia conyugal. *Revista De Investigación En Psicología, 19*(1), 35–49. https://doi.org/10.15381/rinvp.v19i1.12444

Santamaría, J. J., Merino, L., Montero, E., Cano, M., Fernández, T., Cubero, P., . . . González Bueso, V. (2015). Perfil psicopatológico de pacientes con Dependencia Emocional. *Cuadernos de Medicina Psicosomatica y Psiquiatria de Enlace, 116*(4), 35-46. https://www.researchgate.net/publication/289916315_Perfil_psicopatologico_de_pacientes_con_Dependencia_Emocional

Schore, A. (1994). *Efectos en la la regulación y el origen del yo: la neurobiología del desarrollo emocional.* Lawrence Earlbaum Associates.

Shavelson, R. J., Hubner, J. J., & Stanton, J. C. (1976). Self concept: validation of construct interpretations. *Review of educational Research, 46*(3), 407-441. https://doi.org/10.3102%2F00346543046003407

Sirvent, C. (s.f). Clasificación y sintomatología diferencial de las dependencias sentimentales y coadicciones. *Encuentro Profesional sobre Dependencias Sentimentales* (págs. 1-7). Fundación Instituto Spiral.

Sirvent, C., & Moral, M. (2008). Dependencias sentimentales o afectivas: Etiología, clasificación y evaluación. *Revista Española de Drogodependencias, 33*(2), 150- 167. http://www.aesed.com/descargas/revistas/v33n2_2.pdf

Smith, E. R., & Henry, S. (1996). An in-group becomes part of the self: Response time evidence. *Personality and Social Psychology Bulletin, 22*(6), 635–642. https://doi.org/10.1177%2F0146167296226008

Tacuri, P. M. (2021). *Autoestima y dependencia emocional en adolescentes y jóvenes.* Tesis de Grado. Universidad Nacional de Chimborazo.

Trapnell, D., Meston, C., & Gorzalka, B. (1997). Spectatoring and the Relationship between Body Image and Sexual Experience. *The Journal of Sex Research, 34*(3), 267-278. https://doi.org/10.1080/00224499709551893

Urbiola, I., Estévez, A., & Iraurgi, I. (2014). Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN): Desarrollo y validación de un instrumento. *Ansiedad y Estrés, 20*(2-3), 101-114. https://www.researchgate.net/publication/270048185_Dependencia_Emocional_en_el_Noviazgo_de_Jovenes_y_Adolescentes_DEN_Desarrollo_y_validacion_de_un_instrumento?enrichId=rgreq-85ec33326512988af574b89ae72aa96b-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzI3MDA0ODE4NTtBUz

Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I., Momeñe, J., Jáuregui, P., Bilbao, M., & Orbegozo, U. (2019). Dependencia emocional en el noviazgo: papel mediador entre la autoestima y la violencia psicológica en jóvenes. *Revista española de drogodependencias, 44*(1), 13-27. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6877063

Valderrama Mallqui, M. (2021). *Autoestima y dependencia emocional en estudiantes víctimas de violencia en una Universidad Nacional.* Tesis de Grado. Facultad de Ciencias de la Salud de Universidad César Vallejo.

Videra García, A., & Reigal Garrido, R. (2013). Autoconcepto físico, percepción de salud y satisfacción vital en una muestra de adolescentes. *Anales de Psicología, 29*(1), 141-147. https://doi.org/10.6018/analesps.29.1.132401

Villa Moral Jiménez, M., & Sirvent Ruiz, C. (2009). Dependencia Afectiva y Género: Perfil Sintomático Diferencial en Dependientes Afectivos Españoles. *Interamerican Journal of Psychology, 43*(2), 230-240. Obtenido de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28412891004

Waite, L., & Joyner, K. (2001). Emotional satisfaction and physical pleasure in sexual unions: time horizon, sexual behavior and sexual exclusivity. *Journal of Marriage and Family, 63*(1), 247 – 264. https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2001.00247.x

Wals, F., Romera, E., & Viejo, C. (2015). Influencia de La Auto-Eficacia Social y El Apoyo Social En La Calidad de Las Relaciones de Pareja Adolescentes. *Psychology, Society, & Education, 7*(1), 71-84. doi:10.25115/psye.v7i1.541

Yela, C. (2002). Predictors and Factors Related to Loving and Sexual Satisfaction for Men and Women. *European Rewiev of Applied Psychology, 49*(4), 235 – 242. https://www.researchgate.net/publication/232573546_Predictors_of_and_factors_related_to_loving_and_sexual_satisfaction_for_men_and_women

Anexos

Anexo 1. Consentimiento Informado

Mi nombre es Ayelén Fernández, estoy realizando mi tesis de grado de la carrera Licenciatura en Psicología. Para poder llevarla a cabo necesito la colaboración de hombres y mujeres mayores de 21 años que estén o hayan estado en pareja. El fin de este cuestionario es recopilar información la cual será tanto anónima como confidencial y los datos serán utilizados solo con fines académicos. Recuerde que no hay respuestas correctas e incorrectas. Solo le tomara diez minutos de su tiempo. Al finalizar el cuestionario presione la tecla "Enviar".

Al continuar, usted está aceptando participar voluntariamente, sabiendo que no se le brindara devolución alguna sobre la información brindada. A su vez, queda usted notificado de la confidencialidad de los datos y el anonimato de su persona.

Anexo 2. Datos Sociodemográficos

1. Edad: _____ años
2. Email (OPCIONAL): _____
3. Género:
   - Femenino
   - Masculino
4. Estado marital
   - En pareja (conviviente)
   - En pareja (no conviviente)
   - Sin pareja actual (responda por su última pareja reciente)
5. Hijos/as:
   - Sólo uno/a
   - Dos a tres
   - Más de tres
6. Tiempo de su pareja actual
   - Menos de un año
   - Más de un año
7. Tiempo promedio que duró con cada pareja (en caso de haber tenido más de una)
   - 1-6 meses
   - 6-12 meses

 Más de un año

8. Cuantas parejas estables tuvo a lo largo de la vida
 Solo una
 Más de una

Anexo 3. Escala Tennesse De Autoconcepto

Responda cada una de las siguientes afirmaciones teniendo en cuenta cómo es Usted, y cómo se comporta habitualmente.

1	Completamente falso.
2	Casi totalmente falso.
3	Parte falso y Parte verdadero.
4	Casi totalmente verdadero
5	Totalmente verdadero

____ 1. Gozo de buena salud
____ 2. Me agrada estar siempre arreglado y bien pulcro
____ 3. Soy una persona atractiva

____ 4. Soy una persona decente
____ 5. Soy una persona muy religiosa
____ 6. Soy una persona honrada

____ 7. Soy una persona alegre
____ 8. Tengo mucho dominio sobre mí mismo
____ 9. Soy una persona calmada y tranquila

____ 10. Mi familia siempre me ayudaría en cualquier problema
____ 11. Soy importante para mis amigos y mi familia
____ 12. Pertenezco a una familia feliz

____ 13. Soy una persona amigable
____ 14. Soy popular con personas del sexo femenino
____ 15. Soy popular con personas del sexo masculino

____ 16. Algunas veces digo falsedades (mentiras)

____ 17. De vez en cuando … malas que no pueden mencionarse
____ 18. En ocasiones me enojo
____ 19. Me agrada mi apariencia física
____ 20. Hay partes de mi cuerpo que me agradan
____ 21. Debería ser más atractivo para con las personas del sexo opuesto

____ 22. Estoy satisfecho con mi conducta moral
____ 23. Estoy satisfecho con mi vida religiosa
____ 24. Estoy satisfecho de mis relaciones con Dios

____ 25. Estoy satisfecho con mis relaciones familiares
____ 26. Trato a mis padres como debiera (Use tiempo pasado si sus padres no viven)
____ 27. Muestro tanta comprensión a mis familiares como debiera

____ 28. Soy tan sociable como quiero ser
____ 29. Estoy satisfecho con mi manera de tratar a la gente
____ 30. Trato de agradar a los demás pero no me excedo

____ 31. Me siento bien físicamente
____ 32. Me siento bien la mayor parte del tiempo
____ 33. Trato de ser cuidadoso con mi apariencia

____ 34. Mi religión es parte de mi vida diaria
____ 35. La mayoría de las veces hago lo que es debido
____ 36. Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo algo que no debo

____ 37. Puedo cuidarme siempre en cualquier situación
____ 38. Resuelvo mis problemas con facilidad
____ 39. Acepto mis faltas sin enojarme

____ 40. Trato de ser justo con mis amigos y familiares
____ 41. Hago el trabajo que me corresponde en casa
____ 42. Me intereso sinceramente por mi familia

____ 43. Trato de comprender el punto de vista de los demás
____ 44. Encuentro buenas cualidades en todas las personas que conozco
____ 45. Me llevo bien con los demás

Anexo 4. Cuestionario De Dependencia Emocional

LEMOS M. & LONDOÑO, N. H. (2006)

Instrucciones:

Enumeradas aquí, usted encontrará unas afirmaciones que una persona podría usar para describirse a sí misn con respecto a sus relaciones de pareja. Por favor, lea cada frase y decida que tan bien lo(a) describe. Cuando no es seguro(a), base su respuesta en lo que usted siente, no en lo que usted piense que es correcto.

Elija el puntaje más alto de 1 a 6 que mejor lo(a) describa según la siguiente escala:

1	2	3	4	5	6
Completamente falso de mí	La mayor parte falso de mí	Ligeramente más verdadero que falso	Moderadamente verdadero de mí	La mayor parte verdadero de mí	Me describe perfectamente

1. Me siento desamparado cuando estoy solo	1 2 3 4 5 6
2. Me preocupa la idea de ser abandonado por mi pareja	1 2 3 4 5 6
3. Para atraer a mi pareja busco deslumbrarla o divertirla	1 2 3 4 5 6
4. Hago todo lo posible por ser el centro de atención en la vida de mi pareja	1 2 3 4 5 6
5. Necesito constantemente expresiones de afecto de mi pareja	1 2 3 4 5 6
6. Si mi pareja no llama o no aparece a la hora acordada me angustia pensar que está enojada conmigo	1 2 3 4 5 6
7. Cuando mi pareja debe ausentarse por algunos días me siento angustiado	1 2 3 4 5 6
8. Cuando discuto con mi pareja me preocupa que deje de quererme	1 2 3 4 5 6
9. He amenazado con hacerme daño para que mi pareja no me deje	1 2 3 4 5 6
10. Soy alguien necesitado y débil	1 2 3 4 5 6
11. Necesito demasiado que mi pareja sea expresiva conmigo	1 2 3 4 5 6
12. Necesito tener a una persona para quien yo sea más especial que los demás	1 2 3 4 5 6
13. Cuando tengo una discusión con mi pareja me siento vacío	1 2 3 4 5 6
14. Me siento muy mal si mi pareja no me expresa constantemente el afecto	1 2 3 4 5 6
15. Siento temor a que mi pareja me abandone	1 2 3 4 5 6
16. Si mi pareja me propone un programa dejo todas las actividades que tenga para estar con ella	1 2 3 4 5 6
17. Si desconozco donde está mi pareja me siento intranquilo	1 2 3 4 5 6
18. Siento una fuerte sensación de vacío cuando estoy solo	1 2 3 4 5 6
19. No tolero la soledad	1 2 3 4 5 6
20. Soy capaz de hacer cosas temerarias, hasta arriesgar mi vida, por conservar el amor del otro	1 2 3 4 5 6
21. Si tengo planes y mi pareja aparece los cambio sólo por estar con ella	1 2 3 4 5 6
22. Me alejo demasiado de mis amigos cuando tengo una relación de pareja	1 2 3 4 5 6
23. Me divierto solo cuando estoy con mi pareja	1 2 3 4 5 6